



FVNERAL ORATORIA

EN LAS CELEBRES EXEQVIAS,
QUE A LA LOABLE MEMORIA
DE LA VENERABLE MADRE
MARIA DE S. FRANCISCO,

TERCERA
DE EL ORDEN SERAPHICO:

CONSAGRò
EL SEÑOR DON JOSEPH CANSECO

Sirgido i Ayala,

EN VNO DE LOS NVEVE DIAS,
que se le dedicaron , à expensas del Estado Ecle-
siastico , Sagradas Religiones , i Nobleza
de esta Ilustre Ciudad de Xerez de los
Caballeros.

FVE LA TERCERA , QUE DIXO EN
este Novenario el P.Fr. Juan de Lara , Hijo del
Gran Padre, i Doctor de la Iglesia San Augustin,
Predicador Mayor en el Convento de dicha
Ciudad.

I LADA A LA ESTAMPA EL AVTHOR
de las Exequias de este
dia.

*APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. JUAN DE
Naxera, Lector Jubilado, Colega Provincial, Padre de
Provincia del Orden de Minimos, Examinador Syno-
dual del Arzobispado de Sevilla, i Socio Consultor de la
Regia Medica Sociedad.*

DE orden del Señor Doct. D. Antonio Fernandez Raxgo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, &c. He visto un Sermon, que en las Exequias de la Venerable Madre Maria de San Francisco, Tercera del Orden Seraphico, que Predicò el M. R. P. Fr. Juan de Lara, del Orden de San Augustin, Predicador Mayor en el Convento de dicha Ciudad. No tenia especie de el Orador, ni de el sugeto de este Panegyrico, i vino à mis manos el Sermon, sin mas recomendacion que el mandato del Señor Provisor, la agencia del Impressor que le traxo, i los meritos que en èl se registran. Tengo complacencia de que haya sido asfi, porque caminarà libre sin sospechas de apasionado el dictamen. Abrà como dos siglos, que se aplaudiò un triunvirato de Predicadores grandes, porque uno enseñaba, otro movia, i otro delectaba, i ahora vemos que el Author deste Panegyrico junta en si, i en èl las tres prendas en eminente grado. Enseña solidas Doctrinas de Mystica, sobre los fondos de la positiva, i no le faltan filigranas de Escholastica. Deleita con Flores de Eloquencia, i mueve à los mas foganados frutos de mortification, i penitencia; porque el mas tivio al registrar tantos rigores en tal persona, i de tan delicado sexo deberá moverse à su imitacion, i mas en los calamitosos tiempos, que experimentamos; quiera Dios que asfi succeda como prudentemente se puede esperar. Con esto digo que merece el Sermon de justicia, que para el comun aprovechamiento se imprima assegurada, (como me parece que lo està) la negativa de no contener cosa

alguna contra las leyes humanas, o Divinas. Así lo sien-
to *Salvo meliori*. En este Colegio de N. P. S. Francisco
de Paula de Sevilla en 22. de Enero de 1735. años.

Fr. Juan de Naxera.

LICENCIA DEL SEÑOR PROVVISOR.

EL Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provvisor, i Vicario General en ella, i su Arzobispado, &c.

Por el tenor de la presente doi licencia, para que se pueda imprimir un Sermon, que en las Exequias, que se hicieron a la Venerable Madre Maria de San Francisco, Tercera del Orden Seraphico, que en la Ciudad de Xerez de los Caballeros predico el M.R.P.Fr. Juan de Lara, del Orden de San Augustin, Predicador Mayor de dicha Ciudad, a tento a no contener cosa contra nuestra Santa Fe, i buenas costumbres, sobre que ha dado su censura el M.R.P.Fr. Juan de Naxera, del Orden de S. Francisco de Paula; i se entienda, textado lo borrado, i añadido por dicho R. P. segun expresa en dicha censura; con tal, que esta, i la presente licencia se ponga a el principio de cada Sermon. Fecha en Sevilla a 22 de Enero de 1735.

Doctor Raxo

Por mandado del señor Provvisor.

Juan Breton Mañox.
Not.Mayor.

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. JUAN
de Naxera, Lector Jubilado, Colegio Provincial,
Padre de Provincia del Orden de Minimas, Exami-
nador Synodal de el Arzobispado de Sevilla, i Socio
Consultor de la Regia Medica Sociedad.

DE orden, i comission de el señor Don Geronymo
Antonio de Barreda i Yebra, Canonigo de la San-
ta Iglesia de Señor Santiago de Galicia, del Consejo de
su Magestad, su Inquisidor Fiscal en el Tribunal de el
Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad, Juez Su-
perintendente de las Imprentas, i Librerias de ella, i fu
Reinado: He visto un Sermon, que se Predicò en las
Exequias, que se le hicieron à la Venerable Madre Ma-
ria de San Francisco, Tercera de Nuestro Seraphico
Padre San Francisco, predicado en la Ciudad de Xerez
de los Caballeros por el M. R. P. Fr. Juan de Lara,
Religioso de el Gran Padre, i Doctor de la Iglesia San
Augustin; i es mi parecer se pueda imprimir, por no
contener cosa que se oponga à nuestra Santa Fè, i bu-
enas costumbres. Assi lo siento, salvo meliori, en este
Colegio de nuestro Padre San Francisco de Paula. Sevi-
lla à 22. de Enero de 1735.

Fr. Juan de Naxera.

Escritto el 1731

LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ DE IMPRENTAS.

EL Licenciado Don Geronymo Antonio de Barreda i Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia de Señor Santiago de Galicia, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor Fiscal en el Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad, Juez Superintendente de las Imprentas, i Librerías de ella, i su Remado.

Por lo que à mi toca doi licencia, para que se pueda imprimir, è imprima un Sermón, que se predicò à las Exequias de la Venerable Madre Maria de San Francisco, Tercera de el Orden Seraphico, que se Predicò en la Ciudad de Xerez de los Caballeros por el M. R. P. Fr. Juan de Lara, Religioso Augustino, Predicador Mayor en el Convento de dicha Ciudad, de que ha dado su censura, i parecer el M. R. P. Fr. Juan de Naxera, Religioso Minimo; con tal, que al principio de cada Sermón se ponga dicha censura, i esta mi licencia, dando en el Real Castillo de Triana à 22. de Enero de 1735.

Lic. Barreda.

Por su mandado.

Mathias Torvelero,
Escrib.

ENCICLOPEDIA DEL MUNDO

En el mundo hay una gran variedad de animales, plantas y minerales. Los animales se dividen en vertebrados e invertebrados. Las plantas se dividen en superiores e inferiores. Los minerales se dividen en combustibles y no combustibles. El mundo es un gran laboratorio de la naturaleza.

La Tierra

En la naturaleza

La Tierra es un planeta

THEMA.

MARIA OPTIMAM PARTEM ELEGIT.

Luca Cap. 10.

EXORDIO.

ILUSTRE THEATRO, I DECOROSO,
Noble, i Religiosísimo Congreso, si en los Es-
trados donde reside la pena, el que tiene por ter-
mino la congoja, es el mejor Avogado en la Sala; con-
fieso no cumpla en este dia con la obligacion, agitan-
do el entendimiento à discurrir, porque solo podré cum-
plir con llorar: No es ya Predicador el discurso, sino
el triste retorico llanto debe, oi transformarse el alma
en una viva estatua de pena, i triumphando de lo inte-
ligente lo sensible, no debe mostrar su inteligencia en
lo que mejor discurre, sino en lo que mas siente.

Siendo, pues, lo vivo del sentimiento el discurso
mas subido en ocasiones, que se padece algun quebran-
to, razon es, que congojado el discurso, pretenda,
que el dolor haga oficios de entendimiento; assi lo can-
to Pieterio, celebrado Poeta, expreßando una grande
desgracia:

*Dilaceras crines, fletumque ululatus
imple.*

Thestaque sanguineis ungibus oras notas.

Pero salga de una vez el sentimiento, para que se
conozca lo justificado de tan lamentable Exordio. Mu-
rió la Venerable Madre Maria de San Francisco, que
faltó a la luz de los Mortales el dia dos de Octubre, i
pues ya dixé su nombre, discurran todos si debe ser la
pena sensible, pues con solo un golpe de Cuspide tyrana
se le sgreñó tanta complicada vida,

*Picta Pa-
sa apud
Polivere.
Mors.*

O Xerezano Emispherio , con quanta razon debe
 fer tu sentimiento universal , pues con la falta de un so-
 lo individuo , faltò aquel corazon magnanimo à quien
 debieron todos tanto continuado beneficio ! Debe llo-
 rarla la Republica , pues le faltò aquella insigne Matro-
 na , que por librarla de la Divina Severidad , se ofreciò
 à padecer hasta morir : Deben llorarla los Ricos , por-
 que faltò à sus costumbres el exemplo : Deben llorarla
 los Pobres , porque les faltò quien rogasse à Dios por
 sus trabajos , i necesidades : Deben llorarla todos, di-
 ce San Bernardo , porque les faltò el zelo , el consejo , i
 el exemplo ; el zelo , à cuya ardiente diligencia de-
 bieron muchos no precipitarse en las culpas ; el con-
 sejo , à cuyos avisos saludables se siguiò la conversion
 de muchos pecadores ; el exemplo , à cuya presencia se
 anhibelaba la conciencia mas perdida : *Plango certe, &*
super universo statu nostræ Religionis , qui de tuo zelo,
concilio, & exemplo robur non capiebat mediocre. I final-
 mente , faltò el exemplar de la virtud, i perfeccion, que
 motivo mas eficaz , para que sea en su muerte el dolor
 comun? Pues si alla los Antiguos colocaron sobre el se-
 pulchro de Ayas Telamonio una imagen de la virtud,
 llorando sin cessar , para dar à entender la falta tan uni-
 versal , que hace el Telamonio à la virtud , fue para
 insinuar con esta diligencia , lo mucho que debe sentirse
 la muerte de una persona virtuosa , por la falta que ha-
 ce à la virtud misma : *Ayaxis tumulum lachrymis , ego*
perluo virtus. Con que todos deben llorar su muerte,
 porque à todos alcanza el sentidissimo golpe.

Pero perdona , Noble Theatro , que procure ad-
 vertirte tu obligacion , quando tu ardiente zelo la cum-
 ple con tanta puntualidad.

O muerte , si quieres conocer el estrago , que cau-
 faste con un solo golpe , advierte , que heriste de mortal
 dolor à quantos corazones supo atraer con el iman de

Bern.
 serm. 28.
 in Cant.

Alciat
 emblem.
 18.

3
su virtud, mira la continua asistencia de lo magestuoso
de este Theatro, que para testimonio de que durará siem-
pre en su memoria la pena, que le causaste con este gol-
pe, repiten las lagrymas sobre esse sarcofago lamenta-
ble, donde entre palidas cenizas miran sin vital aliento
todas sus esperanzas; si quieres conocer evidentemente
lo mucho, que dominò todas las voluntades, mira como
concurren todo este Novenario à llorar sobre su sepul-
chro, y assi inferiras lo que discurrieron los Judios, al
ver llorar à Christo sobre el sepulchro de Lazaro: *Ecce* Joan. 12.
v. 36.
quomodo amabat eum. Repara, que advirtiendos los be-
neficios, que debieron à su ardiente charidad, y la obli-
gacion, que contraxeron de corresponder con la debida
gratitud, repiten sus exequias por el termino de nueve
dias, ò para que se dè mas à conocer lo justo de su llanto,
ò para procurar agradecer lo continuado de sus benefi-
cios; porque como dixo el sentencioso Cordobes, el
cuidado de que salga el beneficio à la publicidad, es lo
mas subido de la gratitud. Por esta razon pintaban los
Antiguos à las gracias acompañadas de Mercurio, à quien
confessaban por Dios de la Eloquencia, porque solo re-
sonando los acentos dulces del Alma por los labios,
quedaba en dictamen suyo satisfecho el beneficio, como
dice el Tautologico, ò para que esta asistencia sirva de
permanente memoria, que se esculpa en los bronce de Villarreal
tom. 1.
fol. 505.
la fama, donde vozee eterna la posteridad, el cumpli-
miento de tan precisa obligacion.

Muriò Judith, aquella muger de tan singular virtud,
cuya feliz memoria no ha podido borrar el tiempo con
sus muchas contingencias, en cuya muerte fueron las la-
grymas tan crecidas, que por espacio de siete dias se mi-
raron continuadas: *Luxit eam omnis populus septem die-* Cap. 16.
bus. Fuè en su muerte el llanto universal, pues siendo
Judith Madre de tantos individuos, quantos de su fa-
vor se miraban beneficiados, publicaban en su muerte
su

su orphanidad sensible, porque les faltò el abrigo de tal madre; i pues ya nos constan las demonstraciones tan singulares de los de Bethulia, veamos los meritos, que grangearon à Judith demonstracion tan singular en sentimiento tan comun.

Exemplo de la Castidad, donde tendrà que aprender el que deseare el adorno de esta virtud, le llama el *D. Hier.* Doctor Maximo de la Iglesia en el Prologo, que hace de *in Prolog.* la historia de su Vida: *Accipite Judith viduam, castitatis exemplum.* Con mucha razon se llama exemplar de esta virtud, pues vivió tan retirada de la vista, i comercio de los hombres, que toda su familia se componia unicamente de mugeres: *Fecit sibi Secretum cubiculum, in quo cum puellis suis clausa morabatur.*

Era su exterior, un humilde faco, i en lo interior, un aspero cilicio: *Habens super lumbos suos cilicium.* Hasta decir el texto, que usaba de unas sandalias por calzado: *Cap. 10.* *Induitque sandalia pedibus suis.* Para que no falle circunstancia que dè à conocer à Judith por hija del Seraphin de la Iglesia. Su ayuno fuè tan continuo como que fuè el exercicio quotidiano con que maceraba su delicado cuerpo: *Jejunabat omnibus diebus vite sue.* Con que fuè su vida tan ajustada, que no mereció la menor censura en el termino de su dilatada vida: *Nec erat qui loqueretur de illa verbum malum.*

Esta fuè Judith en su retiro, i no fuè menos gloriosa, por mirar por el bien de su Pueblo, pues sintiendo mas que en si misma las grandes aflicciones de su Patria, determinò libertar à su Patria, exponiendose à si misma à tan evidente contingencia, que solo con el empeño de lo alto, pudo hallar seguridad en el mayor peligro: pues determinando Holofernes reducir à los de Bethulia à la esclavitud mas infame, les impidió el comercio de las fuentes de donde bebian todos sus moradores, y viendo-se estos en tan grande aprieto, deliberaron entregarse à
sus

5

sus enemigos, queriendo antes morir al primer golpe, que padecer aquel martyrio, semejante al de aquellos cuerpos, que están muchos dias en la Cruz, en quienes multiplica la muerte la misma dilacion. Aqui Judith enardecida en amor de Dios, i compadecida de las angustias del Pueblo de Israel; no pudiendo tolerar su compasión piadosa, la penuria de su Pueblo con la falta del agua, procurando que la Magestad Divina usasse de benignidad con los de Bethulia, llegando à la execucion su deseo eficaz, duplicò el cilicio, multiplicò el ayuno, aumentò las mortificaciones, i exercicios espirituales, i alentada de su excessiva charidad, i del auxilio superior, se fuè al Exército de los Assyrios, donde sin reparar en el peligro à que exponia su vida, le cortò à Holofernes la Cabeza, con que libertò à su Pueblo de tan grande tribulacion, i se hizo gloriosa en el Pueblo de Israel.

Pues lloren los de Bethulia la muerte de muger tan virtuosa, y tan solícita del bien de su Patria, que no temió el perder por su libertad la vida; repitan en multiplicados dias sus exequias, bañando con lagrymas su sepultura, que aun no será bastante este septenario para explicar el justo sentimiento por la falta de quien les agenciò tan apreciables beneficios.

O Dios! hablo de Judith, ò de nuestra venerable defuncta? pero si la identidad de las costumbres hace à los sugetos semejantes, fuè nuestra Venerable Hermana copia tan perfecta de Judith, que parece que un mismo espíritu animaba à estos dos sugetos.

Aun no havia amanecido bien en su entendimiento aquella primera aurora de la razon, que apenas es luz, quando ya se calentaba sensiblemente su voluntad, deseando la senda mas segura para llegar à la cumbre de la perfeccion, i conociendo que ha de despreciar todo lo visíble el corazon donde ha de tener su Throno el Señor de las Magestades, determinò vestir el humilde, quanto

venerable Habito de la Tercera Orden, dando à entender en lo humilde del vestido, la generosidad con que daba de mano à todo lo terreno, i siguiendo la Doctrina de San Pedro de Alcantara, que llama à la Oracion, mina abundante, donde se hallan todas las virtudes, i que para que esta sea fructuosa ha de preceder en los sentidos, i potencias la abstraccion de toda especie de criaturas, huyò tanto el comercio de los hombres, que como Judith vivió acompañada de otras devotas mugeres; *In quo cumpellis suis clausa morabatur*. Por superior instinto, ò para decirlo mejor por el habla interior, con que Dios en su primera edad le habló al corazon, penetrò la Doctrina del Apostol Pablo, que pone por fundamento de la virtud la penitencia, i mortificacion: *Qui pie volunt vivere in Christo Jesu, persecutionem patientur*. No ignoro el dictamen de San Leon Papa, que llama al ayuno mantenimiento de la virtud, i determinando fuesen estos los fundamentos donde estrivasse el primoroso edificio, que havia de labrar de las virtudes su espiritu fervoroso, desde su primera infancia, hasta lo ultimo de su vida, los observò con tenacidad tan rigorosa, que nunca aliviò su cuerpo de la aspereza de un cilicio, que lo cogia todo, ni jamás afloxò en lo continuo de su ayuno, pudiendo decirse de nuestra defuncta, lo que canta de Judith la Sagrada Letra: *Habens super lumbos suos cilicium, jejunabat omnibus diebus vite sue*.

Del infernal Horlofernes, que invidioso del aumento de sus virtudes, le ofrecia continuo combate en muchos tormentos, astucias, i visiones; triumpho tan feliz, mediante la Divina gracia, que siempre cantò de su parte la victoria, llegando à acobardarse tanto el enemigo, que bastaba que le hiciesse la menor amenaza, para que al punto se apartasse de su presencia, i es digno de reflexion, que aun siendo tanta la infernal sollicitud para hacerla caer, nunca le propuso tentacion contra la

Consta del
informe de
su Confes-
sor.

7
castidad; privilegio tan particular, que lo refiere de si misma la Seraphica, i Gloriosa Madre Sta. Theresa de Jesus.

Solamente en una ocasion padeciò este estimulo, i tanto horror causò à su pureza sugestion tan impura, como en semejante ocasion dice de si misma la madre Agreda: *Atormentabame (dice) con este trabajo digno de silencio, i para un alma, que toda su vida havia deseado pureza, y por tenerla, me ofreci a Dios de tan poca edad, solo Dios sabe lo que mi alma padeciò; lo q con este* Tom. 1. de su histori. fol. 26.

trabajo he padecido, no se puede numerar, porque es trabajo, que consigo trae infinitos. I si de Jacob dice el Genesís en la opinion, que afirma ser el Angel malo, el que luchò con el Patriarcha toda aquella noche, que le quebrò el espiritu malo una pierna, sentido de no haverlo podido vencer en tan dilatada lucha: Qui cum videret, quod eum superare non posset, tetigit nervum femoris ejus, & statim emarcuit. Esta fue tambien la venganza, que tomò de nuestra defuncta la infernal soberbia, pues viendo, que en todo el resto de su vida no havia podido con sus continuas tentaciones causar en su firmeza algun deslice, le quebrò una pierna; señal, que le sirviò como à Jacob toda su vida de testigo fiel de sus victorias, las que le merecieron se le pueda aplicar à nuestra defuncta sin el menor reparo, lo que describe de Judith el gran Padre San Geronymo: *Virtutem ei talem Deus tribuit, D. Hyero. ut in victum omnibus hominibus vinceret, & in superabilem superaret.* in prefat. ad l. Jud.

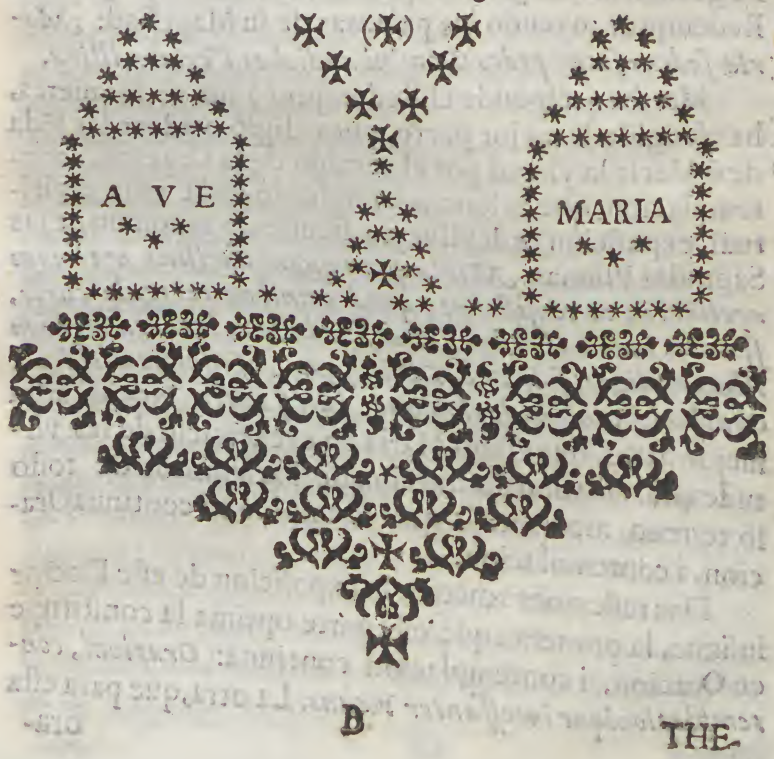
No falta mas para admirarla en todo imagen de Judith, que copiar su imitacion en lo realzado de su charidad; esta virtud, que para ser maxima ha de anteponer à la propria, la conveniencia agena, la practicò con tanto fervor nuestra defuncta, que no dudò exponer su vida por el bien, i alivio de su Patria, pues clamando este Pueblo, este Pueblo tan arrepentido como fervoroso, para que Dios le concediese el agua, cuya falta ha causado

sado tanta penuria, no pudiendo contener su excessiva charidad, que su Pueblo experimentasse el Divino rigor, multiplicò en este tiempo los ayunos, disciplinas, mortificaciones, i demàs exercicios espirituales, à fin de que Dios templasse sus rigores, i viendo, que el clamor continuo de las culpas retardaba cada vez mas el efecto de la Divina Misericordia, abrafada en amor de Dios, i llena de compasion de las angustias de su Pueblo, pidió à Dios su espiritu fervoroso, que le concediesse el castigo, que merecian todos los pecados de su Pueblo, que estaba prompta para padecer hasta morir, por libertar à su Patria de tanta penalidad, i que desde luego se ofrecia à peder la vida, por el alivio, i consuelo de su Patria: i si como dixo el Maestro de la charidad, el mayor exceso del amor, no consiste precisamente en morir, sino en ofrecer, ò exponer la vida por la conveniencia agena:

Joan. 15. Majorem charitatem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis. Quien duda à vista de exceso tan fervoroso, que imitò à Judith en sollicitar el bien de su Pueblo?

I si por estas circunstancias fuè la muerte de Judith tan sentida, que con generales demonstraciones lloraban la falta de muger tan insigne: *Luxit eam omnis populus.* Precisa tambien à nuestra obligacion, i gratitud executar en la muerte de esta piadosa muger las demonstraciones, que hicieron los de Bethulia por la muerte de Judithel. Cebrense, pues, sus exequias por espacio de nueve dias, ò para manifestar mas las congojas, que à todos ha ocasionado su falta, ò para hacer mas plausibles sus exequias, ò para que conociendo la experiencia de tan beneficas piedades, logren desde hoi singular veneracion sus acryfoladas virtudes, i dedíquese el Author de las exequias de este dia à renovar en el la memoria de nuestra venerable defuncta, para que participe una circunstantia, que concurrió en las de la Magestrat Divina.

Murió en el sagrado patibulo de la Cruz nuestro Amantísimo Redemptor, i hablando el Evangelista de las Personas, que concurrieron à darle sepultura, dice de esta manera: *Venit, Joseph nobilis decurio, ab Arimathea, quia ipse expectabat Regnum Dei. Vno, i concurrió* Marc. 15 *Joseph, Persona ilustre de lo primero, i principal de la Ciudad de Jerusalem, donde murió el Señor.* El qual era su Discipulo, por la profesion de su estado, à dár sepultura, i celebrar las Exequias de la Magested Soberana; i siendo estas circunstancias, las que califican al Author de estas exequias, concluyo el exordio, i suponiendo sujetarme à los decretos Pontificios, para discurrir en el Sermon con el debido acierto, passo à implorar el auxilio de Maria Santísima, para que me agencie el Patrocinio de la gracia.



THEMA.

MARIA OPTIMAM PARTEM ELEGIT.

Lucæ Cap. 10.

*Llamabaf
fe Maria.*

TAn proprio es el Thema, para que sirva de original de donde se copian las virtudes de nuestra defuncta, que hasta en el nombre es identica à nuestra Madre Venerable. Escogió Maria la parte mas perfecta, dixo el Redemptor à Martha, aprobando la quietud, i fofiego de la Magdalena. Martha, que deliberò servir à Christo en el temporal ministerio: *Sat agebat circa frequens ministerium.* No llevó à bien, que su hermana gozasse de tan grande quietud, sentada à los pies del Redemptor, oyendo las palabras de su Magestad: *Maria sedens secus pedes Domini audiebat Verbum illius.*

Silv. tom.

3. lib 5. c.

26. n. III

Martha (responde el Redemptor) no te inquietes, ha escogido la mejor parte, pues eligió vadear las sèdas de q̃ Maria la virtud por el camino de la Oracion, i contemplacion, que es lo mas avendrado en la vida espiritual, exposicion es de Silveyra, siguiendo la comun de las Sagradas Plumas: *Mariæ pars quam Christus optimam appellat, in eo consistebat, quod omnibus terrenis curis, spretis, in solo Christo esset. defixa in eum intenta verbum illius audiens, soli Deo. Divinisque Mysteriis assidens, Orationi, contemplationique, incessanter vocans.* Esta mejor parte, que eligió Maria en el exercicio de las virtudes, es una total abstraccion de los sentidos de todo lo terreno, mediante la qual se empleò en continua Oracion, i contemplacion.

Dos reflexiones merece la exposicion de este Doctor insigne, la primera, que esta parte optima la constituye en Oracion, i contemplacion continua: *Orationi, contemplationique incessanter vocans.* La otra, que para esta

oracion, i contemplacion continua supone en el alma una total abstraccion en las potencias, de toda especie, è imagen corporea, que pàsse, ò fista en las criaturas, i no guie à Dios: *Omnibus terrenis curis spre-*

Hablò Silva, no solo como expositivo; si tambien, como Doctor Mystico, porque es concepto comun hazia la oracion, como à la contemplacion el constituirse por aëto de entendimiento, i de voluntad del entendimiento, porque se eleva este à conocer el sèr Divino, de la voluntad, asì porque ama perfectamente segun el conocimiento, que tiene el entendimiento de las Divinas perfecciones, como porque el amar le dà la perfeccion al conocer, pues el conocer, i no amar, no es si quiera principio de la perfeccion, als lo advierte Hesio: *Nosse Deum*

Hes lib. 3.
embl. 3 de
Charit.

nihil est nisi nosse inducat amorem. I quanto impida para este conocimiento, i amor proprio de la oracion, i contemplacion qualquiera especie corporea, i cuidado terrenal, lo dixo San Juan de la Cruz, en este simil, ò comparacion: Como el que sube por una escalera, que ha de dexar la primera grada, si quiere llegar à la segunda, i ha de dexar la inferior si quiere subir à la superior, porque si siempre està en las gradas infimas, nunca podrà llegar à las mas altas; asì es preciso dexar el grado infimo de todo lo terrene, para que Dios cada vez se le vaya comunicando mas al entendimiento, como lo noscible, y à la voluntad como amable, que son los constitutivos de la contemplacion mas excelente. Por esto dice Silveira, que se requiere total abstraccion en las potencias de toda especie corporea, que fista, ò se detenga en esto, para que se llegue à Oracion, i Contemplacion continua, porque si la Contemplacion incluye amor de Dios, son tan contrarios à este amor la solitud, i afecto temporal, que se excluyen *ad invicem*, por la grande oposicion que tienen.

Trat. su V.
del Mont.
Liban.
Cap. 2.

Deus meus, volui, & Legem tuam in medio cordis mei.
 Psalm. 118. Quise, mi Dios, tu Lei, i la puse en medio de mi co-
 razon; i expone luego, *legem, idest charitatem.* Dice
 David en sentir de este docto Cardenal, que puso el
 amor de su Dios en medio de su corazon, reparo, por
 què ha de ser en medio del corazon, donde coloque este
 amor este Real David? En el mismo Psalmo, aunque
 en otro Verso, señala todo el corazon por lugar de aque-
 sa lei: *Custodiam illam in toto corde meo.* Pues como di-
 ce aqui, que la pone en medio del corazon? *In medio*
cordis mei.

El mismo Hugo motiva la solucion al reparo: hai,
 dice, en medio del corazon humano una cavidad, o va-
 cio donde se deposita el espiritu vital, que es el conser-
 vativo de la vida, i de tal suerte se conserva la vida con
 aquel espiritu vital de vacio del corazon, que solo se
 conserva esta vida mientras està vacio de otra cosa algu-
 na, porque si crece en aquel vacio la carne, muere el co-
 razon inmediatamente: *Est quædam concavitas, quæ re-*
Hugo. hic. cipit, & continet spiritum vitalem, quo conservatur vi-
ta, si autem caro ibi crescat, statim homo moritur.

Pues, Señor (dice David) puse la lei de tu amor en
 medio de mi corazon, en aquel vacio donde se conser-
 va el espiritu vital; pues si dos contrarios no pueden
 ocupar un mismo lugar, o puesto, siendo inmediata-
 mente opuestos este amor, i todo afecto, i sollicitud
 temporal, ocupando vuestro amor aquella cavidad, o
 vacio del corazon, se conservará este libre, sin que lo
 embarace afecto alguno terrestre. Estè (dice David) el
 corazon ocupado del amor de Dios, i no tendrá lugar
 de admitir lo que no fuere Dios, i su amor, pues no
 puede conservarse perfectamente la vida de este amor
 Divino à no estar vacio de todo lo terreno: *Si caro ibi*
crescat, statim homo moritur.

Diga muy bien Silveira, que para conseguir en la
 vir-

virtud la parte más perfecta, que es la Oracion, i Contemplacion continua, ha de abstraerse el alma de todo lo terreno, pues este es para la Contemplacion requisito muy necesario.

Esta es la mejor parte, que dice el Thema propuesto, ha de elegir un sujeto virtuoso, para conseguir el grado más subido de oracion, como dixo San Juan de la Cruz, i esta es la que en todo el resto de su vida eligió nuestra defuncta. Desde sus primeros años escogia exercicio tan perfecto, aun no tenia edad bastante para vivir, i empleaba todo su vivir en la Oracion, aun no era bastante el discurso para conocer los peligros de el comun aplauso, i sabia precaverse del comercio de las criaturas, i de la vista de su Padre, para ocuparse en exercicio tan excelente. Aun no havia rayado en su discurso bastante luz para conocer el grande thesoro de la oracion, i ya conocia aquella maxima tan importante de San Gregorio, que se exponen à riesgo de perderse, si no se ocultan las virtudes. *Hom. 11. in Evang*

A los tres años de su edad se retiraba à un aposento à orar delante de un Crucifixo, i agitado su espiritu fervoroso del grande volcan, que ardia en su pecho, queriendo imitar à su Padre San Pedro de Alcantara, que se ponía en Cruz todo el tiempo que duraba su oracion, decia assi hablando con Jesus: Señor, ahora hemos de ver quien de los dos està mas tiempo en Cruz, seguiale la obra à lo eficaz de la promessa, i puesto en Cruz aquel Cuerpo tan delicado, se mantenía en postura tan penosa, hasta que faltando las fuerzas, le faltaba vigor para mantener imagen tan penitente. Entre aqui el mas ponderativo à pesar con la balanza de su discurso acto tan fervoroso, i tan ageno de la ninguna razon, i robustez de tan cortos años, que à mi me precisa verificar el dictamen de Silveyra en la oracion, i contemplacion continua, con la total abstraccion de toda imagen de criaturas

ras, para que nuestra defuncta se acredite de haver escogido la mejor parte en la practica, i senda de las virtudes. No havia dia, menos hora, aun menos, ni instante, que no estuviessse empleada en exercicio tan sublime; fundome para esta propuesta en el primer favor, que en el principio de su vida recibò de la Divina Misericordia. Venia un dia à refocilar su espiritu con la actividad de los Santos Sacramentos, i al passar por la Iglesia de Madre de Dios, del Religiosissimo Convento de las mas verdaderas Hijas del abrasado Seraphin, quando se veneraba en este Templo una Imagen de Christo Crucificado, en el mismo lugar donde al presente està el Pulpito, sintió en su corazon un fuego tan activo, que procedia de la Imagen del crucificado, que corriendo mas por superior, que de proprio impulso, como Cierva herida à las corrientes de las aguas, se postro à los pies de esta Imagen dolorosa, i despreciando los humanos lazos del himeneo, consagrò su virginal pureza al Celestial Esposo, con quien celebrò en esta ocasion el desposorio, favor correspondiente al grande incendio, i abstraccion de su espiritu, y dixo ella misma al Confessor, que desde aquesta ocasion havia conservado tan impressa esta Imagen de Jesus, que no se verificò en todo el resto de su vida, hora, instante, ni momento, que no tuviesse fixa su consideracion en esta Imagen de Christo Crucificado.

Esta que llama la Medula mystica, presencia imaginaria de la humanidad, y a quien llama San Juan de la Cruz fundamento de la virtud, i perfeccion, fue la verdadera fundamental sobre que edificò nuestra defuncta el edificio de su admirable vida esta presencia imaginaria es de quien dice S. Juan de la Cruz: *Que su vista i consideracion ayuda à todo lo bueno, i por ella se subirà mas facilmente à lo màs levantado de la union.* Esta presencia es la que deseaba la Doctora Seraphica para ascender al grado de perfecta. *Quisiera yo (dice) traer siempre delante de*

*Trac. 3. de
Via Pur-
gativa cap
7. fol. 116.*

*Lib 3 Su-
bida del
Mont. Car-
mel. cap. 1.*

de mis ojos este retrato, è Imagen de Christo Crucificado. *S. Tho. en su via. cap. 22.*
 No digo yo que esta presencia imaginaria acaedite a nuestra defuncta de mui perfecta, pues la concede en les principiantes la Medula Mystica; pero si dire con San Juan de la Cruz, que fuè el principio de toda su perfeccion. *Jol. 154. Tract. 9. cap. 7.*

Si en esta presencia le assegurò Dios à Abraham, que llegaria à la cumbre de la perfeccion: *Ambula coram me, et esto perfectus.* Si à esta atribuyò David haver correspondido obediente à los Divinos preceptos, è inspiraciones: *Servavi mandata tua, & testimonia tua, quia omnes via mea in conspectu tuo.* Si por esta, dice el mismo, que despreciaba todo lo visible, i que solo en Dios experimentaba su deleite: *Renuit consolari anima mea, memor fui Dei, & delectatus sum.* Como no havia de estar nuestra defuncta en la virtud mui adelantada, despreciadora de lo visible, prompta à los Divinos auxilios, è inspiraciones, si nunca le fallò la presencia de Dios, pues nunca olvidò aquella Imagen de Christo puesto en la Cruz. Pero hablando à nuestro intento esta presencia imaginaria, la constituyò contemplativa tan perfecta, que consiguió fuesse su oracion continua, que es en lo que el Silveyra constituyè el *optimam partem orationis, contemplationi incessanter vacans.* *Psal. 117. Psal. 163.*

Seis alas tenia cada uno de los Seraphines, que viò Iaias en aquel Throno eminente, donde asistia la Suprema de todas las Magestades: *Seraphin stabant super illud, sex ala uni, & sex ala alteri.* Con las dos alas, que tenian en el pecho, se exercitaban en un vuelo continuo: *duabus volabant.* I siendo asì, que como dice el Profeta, estaban sin apartarse de esse Throno tan sublime, como se puede componer, que fuesen continuos en el volar: *Stabant, duabus volabant.* El estar, dice Omnimoda quietud, el volar incluye como necessario movimiento continuo, quietud, i movimiento no se pueden coadunar.

nar en un mismo individuo; el movimiento es passar de un lugar à otro; la quietud, es no dexar el lugar en que se reside. Los Seraphines estabā parados, q̄ esso dice el *stabant*, luego no se movian, luego no volabā, los Seraphines volaban, *volabant*; luego no estaban, pues como le verifica el *Volabant*, i el *stabant*? de este modo, dice S. Bernardo.

No veis la llama de una vela, que al mismo tiempo vucla, i està parada, sin que le impida el volar para estar queda, ni el estar queda, le impida el volar? Pues assi tambien el Seraphin està en un vuelo continuo, sin que este movimiento le impida el estàr, i sin que por no moverse dexede volar: *Stabant, & volabant. Vide flammam quasi volantem, & statem simul, nec miraberis jam Seraphim stantes volare, stare volantes.* Resuelto ya este que como imposible parece al primer viso implicatorio, passando à discurrir la causa del continuo vuelo de estos espiritus vienaventurados, digo, que el *stabant* es la causa del *volabant*. Estaban los Seraphines continuamente en la presencia de Dios, que esto denota el *stabant*, i por esso eran sus vuelos continuos, *volabant*.

Acerquemonos al assumpto con otra exposicion del mismo Bernardo: *Vidi Dominum, id est filium Dei sub Patre pendentem in Cruce.* Tenian los Seraphines presente en aquel Throno al Verbo Divino Crucificado, veian à Christo puesto en la Cruz, i assi no dexaban de volar, El mismo Padre entiende en el vuelo de los Seraphines el exercicio de la oracion, i contemplacion, cuyo fin es unir al alma con Dios. *Per pennas istas agnitionem, & devotionem intelligi posse, quibus in eum, qui supra ipsos est, Seraphim rapiuntur.* assi? Pues quié dudará que el *stabant*, es la causa del continuo *volabant*? Si los Seraphines en aquel Throno gozaban de la presencia imaginaria de Christo Crucificado: *Filium Dei sub Patre pendentem in Cruce.* Esta presencia imaginaria de la humanidad, como dixo San Juan de la Cruz, eleva al alma

alma à lo mas alto de la oracion, i de la union, i esta se significa, dice Bernardo, en el vuelo de los Seraphines, por esso el vuelo de la oracion de los Seraphines era continuo, porque gozaban de la presencia imaginaria de Christo Crucificado; renian presente los Seraphines à Christo puesto en la Cruz, i por esso eran continuos en el exercicio de la Oracion, se empleaban con sus vuelos en una oracion continua, porque no perdian de vista aquella presencia imaginaria: *Stabant, vidi Filium Dei sub Patre pendentem in Cruce, duabus volabant.*

Ona reflexion pide el Texto para concluir de todo el discurso, al tiempo que volaba el Seraphin, se ocultaba la vista con las dos alas, que tenia en la cabeza, assi la Biblia Maxima: *Duabus velabat unusquisque faciem suam.* I què idea es la del Seraphin con taparle los ojos, quando se exercita en estos vuelos? El ser preciso para la continuacion de sus vuelos, el taparle con las dos alas los ojos: Como no puede ser termino del entendimiento, ni objeto de la voluntad la especie que no se objeta à algun sentido exterior, segun aquella sentència philosophica: *Ab objecto, & potencia paritur notitia.* Por esso era necessario, para que el exercicio de la Oracion fuese continuo, que ocultassen la vista; para no admitir especie, ni imagen de la tierra, tenia una total abstraccion de los sentidos para no cesar en la Oracion con la continuacion de sus vuelos, i assi al mismo tiempo que pretendia el Seraphin por medio de sus vuelos la mas intima union con la Divina Magestad, se tapaban los ojos mysteriosamente, para estar abstraídos de todo lo visible; pues esta abstraccion como dixo Silveira, es necessaria para llegar à la perfeccion de una Oracion continua: *Omibus curis terrenis spretis, Orationi contemplationique incessanter vacans.*

Contemplad à N. defuncta con la continua presencia imaginaria de Dios, i la hallareis en continua Oracion,

Luc. II.

cion, como se empleaba el Seraphin. Tuvo continuamente impressa en su imaginacion aquella Imagen de Christo puesto en la Cruz, la misma que en el Throno miraba el Seraphin. *Filium Dei sub Patre pendentem in Cruce.* I así imitaba al Seraphin en el continuo exercicio de la Oracion, volaba muchas veces en lo activo como Martha, sin perder el *stabat secus pedes Domini* de Maria. Volaba à buscar el remedio de proximo, para evitar pecados, i escandalos, cuya futiricion, i actualidad conocia por superior instineto, sin que estos vüelös, i exercicios exteriores le impidiesen estar en la presencia de Dios continuamente, pudiendosele apropiarlo del Seraphin: *Simul stabat, & volabat.* I que logro fuéle en la Oracion continua como el Seraphin, pues fue continua en la presencia imaginaria de Christo Crucificado, la misma que gozaba el Seraphin en aquel Throno.

Hagamos otra reflexion sobre lo que diximos de los Seraphines, para dar à esta Oracion algun realze. Ninguno duda, que los Seraphines de Isaías estaban voluntariamente ciegos, pues con dos alas se cubrian los ojos: *Daabus velabat unusquisque faciem suam.* I ninguno extrañará esta següedad voluntaria, si contempla à los Seraphines en el grado de la mas perfecta contemplacion con la continua presencia de la Divina Magestad, no solo porque (como ya he dicho) es necessario la abstraccion de todo lo visible para llegar al grado de Oracion mas excelente; si tambien, porque es efecto de la Oracion, i contemplacion mas perfecta, privar de la vista, para no admitir, ni conocer especie, o imagen alguna de las criaturas, es indefectible: ha de quedar ciego para todo lo del Mundo, quien por medio de la Oracion desea la mas intima union con el Celestial Esposo.

Este fue el efecto singular que causó en N. hermana la continua Oracion, i contemplacion, el estar continuamente

mente fixa la vista por medio de aquella presencia imaginaria, que jamas borrò de su memoria, para todo lo demas la quedò ciega. No perdiò como Gyrasol hermoso en la mas leve accion, i movimiento, el Sol de aquella Imagen de Christo Crucificado, i asì quedò privada de los sentidos, para percibir, i conocer qualquier objeto: *Qui diu respexit Solem* (dice Raulino) *ad terrena postea conuersus, vix potest ea respicere.* Fer. 2.
quad.

Sucedìo en diferentes ocasiones entrar alguna persona en su casa a buscar el consueto en algun ahogo; porque veneraban sus razones como de algun oraculo; como decian los Athenienses de la efigie del Sol, que tenian en su Templo; i preguntada de una de su familia, decia, que ni havia visto, ni se acordaba quien havia estado, ni de què se havia hablado, siendo tal la abstraccion de sus sentidos, que no retenia las especies de los objetos, porque tenia tan intimamente empleadas sus potencias en aquel Divino Objeto, que havia quedado ciega para otro objeto alguno.

Una cosa singular le sucedìo à David, i fue, que estando mirando a Dios le flaqueò la vista, i quedò como ciego: *Oculi mei defecerunt in salutare tuum.* Ps 118.
v. 123. Extraño suceso! Antes en mi sentir se le havia la vista de aumentar, mirando sus ojos à la salud de Dios; porque si la salud de Dios es el Verbo Divino hecho hombre, como le llamo Simeon quando lo viò asì en los brazos de su Madre: *Viderunt oculi mei salutare tuum.* El Verbo Divino es Luz, que hace ver: *Lumen ad revelationem gentium.* Luca 2. I la luz es causa formal de ver, no es motivo para cegar: Pues como atribuye David su ceguedad al mirar a la salud, i luz de Dios?

Responde Velasquez: *Propheta animæ suæ oculos in Dei salutare defixit, quod est Jesus.* Tom. 2 ad Philip. 8. Puso David los ojos en la salud de Dios, que es el Verbo Divino vestido de nuestra mortalidad, i al punto confiesa perdida

la vista para toda especie de las criaturas, porque sumergido en la continua consideracion, i memoria de un Dios hecho hombre, quedò ciego à todo lo visible, con claridad, sirven en el alma de ojos los afectos; i David, mirando à Jesus, perdiò los ojos, porque atraídas sus potencias de la continua presencia, i consideracion de aquella Sacratísima Humanidad perdiò la vista, i el afecto à todo objeto criado, con que quedò ciego David, por estar mirando continuamente al Verbo Divino hecho hombre; dixolo el mismo Velasquez: *Sane quasi Christi pulchritudine oculi capti, ad alia videnda defecerint, & quasi cæci facti sunt.*

Asi nuestra defuncta estaba ciega à todo lo visible, por estar mirando continuamente à todo un Dios hecho hombre: fue continua en la presencia imaginaria de la Humanidad de nuestro Redemptor, i asi quedò ciega para todo lo demas; no retenian sus sentidos especie, ò imagen de los objetos, porque estaba empleada continuamente en la memoria, i consideracion de Christo Crucificado, pudiendo decir con el Propheta Penitente, que perdiò la vista por mirar à Dios hecho hombre: *Oculi mei defecerunt in salutare tuum.*

Singularidad es esta, que alaba el Divino espíritu en la prenda mas querida de el Celestial Esposo: *Oculi ejus sicut columbe super rivulos aquarum, quæ lacte sunt lotæ.* Son sus ojos como las palomas, que estàn junto à las corrientes de las aguas, i que estàn lavadas con leche: no reparo en que se assimilen à las palomas, pues esto symboliza su sencillez, i pureza: el reparo està únicamente en lo que el Texto prosigue: *Quæ lacte sunt lotæ.* Dice, que los ojos de la Esposa son como palomas lavadas con leche; i respondièdo à qualquiera dificultad, que se puede ofrecer en la comparacion, dice San Gregorio Niseno, que asi se explica lo mas singular de estos ojos.

Hom. 5. in
Cant.

Notese: tiene la leche una singularidad muy misteriosa entre las cosas liquidas; i es, que en las otras se representa como en espéjo la imagen de lo que se pone por delante; pero la leche no es así, que aunque mas se le ponga delante alguna cosa, no se le imprime imagen alguna: *Lac hoc habet singulare inter humida, quod in eo nulla videtur imago.*

Pues para que se conozca lo singular de los ojos de la Esposa, dice el Divino Espiritu en los Cantares, donde describe todas sus perfecciones, que son como palomas lavadas con leche, porque no se le imprimia imagen alguna de los objetos, aunque los tuviese delante de los ojos.

Esta fue la pureza, que conservó en la vista nuestra defuncta, no se le imprimia imagen alguna de los objetos, aun quando estando presente las tuviese delante de los ojos, i siendo esto lo que celebra en el alma santa el Divino Espiritu, i la abstraccion de toda especie de las criaturas, en la que funda Silveyra la Oracion, i contemplacion continua; digamos con el mismo evidentemente, que en el exercicio de las virtudes eligió nuestra defuncta la mejor parte: *Maria pars, quam Christus optimam appellat, in eo consistebat, quod omnibus curis pretio terrenis, in solo Christo, esset defixa, Orationi, contemplationique incessanter vacans.*

Busquemos otra exposicion al optimam partem, para así estender el conocimiento de sus virtudes. El dulcísimo Bernardo constituye esta mejor parte de la vida espiritual en la práctica del amor de Dios: *Melíorem gradum acquirit, qui amorí Dei vacaverit.* I antes de contraer a nuestro intento esta doctrina de Bernardo, resta inquirir en qué consiste amar un alma a Dios perfectamente? Yo he discurrido, que la prueba eficaz de ser el alma amante de Dios, es el procurar imitar a este Señor en lo mas realzado de su amor; es doctrina de el

Ber. ap.
Situ. tom.
3. fol. 291.
num. 119.

mis-

misimo Dios en el Sacrificio tan celebrado de Abraham:

Gen. 22.

num. 22.

A no impedir un Angel la execucion, huviera degollado à su hijo Isaac, pues ya tenia levantado el altàr para dividir con el primer golpe el cuello mas inocente: *Non extendas manum tuam super puerum, nunc cognovi, quod times Dominum.* I lee el Syriaco: *nunc cognovi, quod ames Dominum.* Ahora se ha conociendo (dice el Angel) que amas à Dios verdaderamente: En el *Nunc* estriva la dificultad. Ahora ha dado Abraham evidente prueba de que ama à la Magestad Divina? Por què ahora, i no antes, quan ya ha hecho obras, que acrediren su fineza?

Gen. 22.

Ya Abraham à la primera insinuacion del Divino precepto se hizo extraño, i peregrino, cuya puntualidad califica lo mucho, que ama à Dios: pues como dice el Angel, quando està Abraham en el monte, que entonces se llega à conocer, que ama à Dios? *Nunc cognovi, quod ames Deum? Non perpecesti unigenito filio tuo propter me.* El sacrificar Abraham afectivamente à su hijo Isaac, es la prueba de que ama à Dios; i pues el Angel nos diò la solucion, vamos à discurrir su propiedad.

La mayor prueba del amor de Dios para con el Mundo, fue el dar à su Unigenito Hijo: *Sic Deus dilexit Mundum, ut filium suum Unigenitum daret.* Èste es el mayor realce del amor de Dios para con los hombres. I què hizo Abraham? Darle à Dios su Unigenito hijo Isaac: veis aqui al Padre de las gentes imitando à Dios en el mayor exceso de su amor. Pues asì (proportionè servata) como Dios Sacrificò su Unigenito Hijo por amor de el Mundo, asì Abraham ofreciò su hijo por Dios. Pues diga el Angel, que ahora es quando se acredita Abraham de amante de Dios, pues la mayor prueba de que la criatura ama à Dios, es procurar imitar à Dios en lo mas encumbrado de su amor: *Nunc cognovi*
quod

quod amas Deum, quia non pepercisti Unigenito Filio tuo propter me.

Sea esta tambien la que pruebe, que nuestra defensora escogio la mejor parte en el exercicio de las virtudes, que como dice San Bernardo, es la practica del Amor Divino: *Meliorē, qui amore Dei vacaverit.* Sea el testimonio que califique esta verdad en nuestra venerable hermana, la summa innocencia de su vida, i el extremo rigor de sus penitencias.

Fue su vida tan inocente, que como certifican sus Confesores, no perdio la gracia justificante, con que vienen a decir, no cometiò en toda su vida pecado mortal, i que sea este efecto de su grande amor de Dios, solo lo negarà el que ignorare el constitutidode este amor: yo intento probar lo grande de este amor en nuestra defuncta, comparando lo inocente de su vida con el rigor de sus penitencias.

El sueño era tan limitado, que se dudaba si llegaba à una hora, sirviendole de lecho sola una corcha, que era el unico reparo, que la dividia del suelo, su ayuno tan continuado, i rigido, que passaba tres, o quatro dias sin nada de alimento, por las Quaresmas, solas tres veces se alimentaba, sus disciplinas tan rigorosas, que en tomando la disciplina en la mano, no sabia quando afloxar la mano su fervoroso espiritu, i agitandose este cada vez mas en cada golpe, salia la sangre, i dando lugar a que esta se pegasse con la ropa, tiraba despues con toda fuerza, con que quedaba la cicatriz de una llaga: traia en lo interior un cilicio, que cogiendole desde el pecho hasta la cintura, podia poner en cintura la passion mas defensora, que es el padecer por agena mano, hincada de rodillas pedia a su companera, que la arrastrasse con una soga, i la tratasse con palabras asperas, i con la mayor ignominia.

Gen. 3.

Aquí es preciso hacer la reflexion, que acompañaba su penitencia con humildad tan profunda, que deseaba verse arrastrada, i siendo esta la pena que impuso Dios a Luzbel, porque transformado en Serpiente, hizo prevaricar a nuestros primeros Padres: *Super pedes tuum gradieris*. Vease que echó a su humildad cimientos tan profundos, que se consideraba igual al mismo Luzifer en el merito, pues quiso igualarse con él en el castigo; ultimamente, lo mas singular, i mas frequente en sus penitencias era pedir, que le atassen las muñecas a unas alcayatas, i puesta así en forma de Cruz, se mantenía por espacio de rres dias levantada del suelo, sin ministrar a su flaqueza alimento alguno.

Haga aquí punto la historia de su padecer voluntario, que es tiempo de ir a la principal dificultad, que es el adunar el rigor de sus penitencias con lo inocente de su vida.

Tom. 4.

La penitencia supone esencialmente culpa, esto quiere decir (dice mi Gran Padre Augustino) este nombre Penitencia, en su sentido rigoroso: *Id est penitentia*. Esto espresa tambien su comun definicion: *Praeterita peccata plangere*. *Penitentium plangenti non committitur*. Luego quien no tenia culpa mortal no tiene necesidad de hacer penitencia para satisfacer por ella (si bien confessa que tenia veniales) por lo qual es devia satisfacer la penitencia, sirva para restituir la Gracia perdida por la culpa; por esso el Tridentino le llama: *Secundum post trisugium tabula*. Luego no es necesaria la penitencia la quien ignorante de la culpa, ignoró tambien la perdida de la primera Gracia. Qué hay a penitencia, que castigue su carne; como si fuera duro bronce quien perdió la Gracia santificante, es justicia, i obligacion de quien debe mostrarse penitente; pero nuestra Venerable Hermana, si no cometiò la culpa mortal, si no perdió la gracia para que se aplica satisfaccio a tan rigoro-

rosa, en el summo exceso de sus penitencias?

Dire: como fueron tantas las Reliquias, que contra-
yo la humana naturaleza por el desorden de la primera
culpa, como el cuerpo por ser material se inclina à
cosas de la tierra, impedimento grande para la rectitud
de una alma, nunca debe dexar esta la penitencia, i mor-
tificacion, para crecer, i no descansar en el camino de la
virtud, i en esto se funda Hugo Cardenal, para señalar
siete razones, por las quales deben ser penitentes los
que dessean la adquisicion, i aumento de las virtudes,
veanse en Medula Mystica en el lugar citado à la margen,
debe imitar al Aguila, que aun despues de remontarse
por el aire, no dexa el movimiento de sus alas, porque
el peso del cuerpo le inclina à caer en tierra: al Barque-
ro, que rema continuamente en el rio, porque yendo
siempre agua arriba, necessita de remar para no perder-
se; doctrina es de mi Padre San Augustin; i finalmente,
como en esta vida mortal tiene tanto peligro la virtud,
para evitar la contingencia de este riesgo, debe el exer-
cicio de la penitencia ser continuo.

*Trat. 3. de
Via Purg.
cap. 7 Hu
go super
Psal. 118.
v. 37.*

*Lib. 10.
Conf. cap.
31.*

Para aquel Candelero de siete luzes, que por orden
Divino havia de arder en el Tabernaculo (imagen del
alma, en que relucen los dones del Divino Espiritu, ado-
nada de toda virtud, ardiendo en Sagrado amor) man-
daba su Magestad se hiciesen unas despaviladeras de
oro purissimo, con q se cuidassen las luzes del Candelò:
Emunctoria quoque fiant de auro purissimo. Pues què ar-
dian essas luzes mal? Se corrian? Se apagaban? No: pues
para què son las despaviladeras? Para que ardiessen me-
jor, dice Rusbrochio: *Quò lucerna clarius lucerent.* I es
la razon: como es de tierra aquella materia sobre que re-
detienen, i no la dexan subir con la debida claridad:
Pues, dice Dios, haya despaviladeras junto à la luz, pa-
ra que corten con frecuencia las pavesas, que no la de-

*In Taberu.
cap. 32.*

xan lucir: *Emundatoria fant*. Ardan las virtudes con el amor en el candelero del alma, pero no esté sin despaviladeras el candelero; porque estando en este cuerpo mortal, hai pavesas de propria voluntad, i proprio amor, que necesitan de cortarse con la continua mortificación, para que arda con claridad, suba sin impedimento, i se renueve la luz: *Nam singulum quodque donum, virtutis renovationem exigit à nobis*. Dos son los fines, que puede tener la penitencia, segun el Texto antecedente; ò para remedio de la culpa, ò para aumento de la virtud, i de la gracia. El pecador necesita de la penitencia para satisfaccion de la culpa, el justo la necesita para el aumento de la perfeccion, i gracia; pues no extrañemos ya en nuestra Hermana Venerable fuesse tan extremada en los rigores; haviendo sido su vida tan inocente, no nos admire su continua penitencia, aunque nos admire lo inocente de su vida, deseaba Aguila generosa remontarse à lo mas alto de la esfera, queria su fervor el aumento en la virtud; i de la Gracia, i assi fueron sus penitencias tan rigorosas, i esta fuè la mejor parte, que eligiò en la practica de las virtudes, porque sujetarse à tomar para aumento de la gracia, los rigores, que Dios dexò para el remedio de la culpa, es la mayor fineza de virtud, que puede executar el espiritu de mas fervor.

Habla Zacharias à la letra del mayor sacrificio de la Leide Gracia, i dice de esta forma: *Quid bonũ, & quid pulchrum ejus, nisi frumentũ electorum, & vinum germinans Virgines?* Què cosa hizo Dios hermosa en este Mudo, sino el Pan de los escogidos, i el Vino de los Castos? Que sea optimo el Sacrificio del Cuerpo, i Sangre de Christo Sacramentado, es mui seguro; pero que diga el Propheta, que no hai otro tan bueno, es proposicion, que incluye mucho reparo, porque el sacrificio del Cuerpo, i Sangre de Christo en la Cruz, es tan bueno como el del Sacramento del Altar, por ser en la substancia, una misma cosa,

Zach.
*. 17.

ta: pues por qué dice el Profeta, que el Sacrificio del Sacramento es el mejor de todos?

Diré: El Sacrificio Cruento fue para remedio de pecados primariamente, el de la Eucaristia fue instituido para aumento de la Gracia: Christo se Sacrificó en la Cruz para remedio del pecado universal; se Sacrifica en la Hostia para conservacion, i aumento de la Gracia; en la substancia es lo mismo uno, i otro Sacrificio: i que Sacrifique Christo para aumento de la Gracia; lo mismo que ofreció en la Cruz para remedio de la culpa, es Sacrificio este tan relevante, que de la misma indentidad saca diferencias, i de la misma igualdad ventajas.

Contemplad ahora aquel espíritu generoso con la disciplina en la mano, hasta que corria la sangre por el fuelo: mirad aquel cuerpo delicado, sirviendole de reparo, i adorno la aspereza de un cilicio: miradla puesta en Cruz por espacio de tres dias; i à no contentarnos haver sido su vida innocente, nos parecerà satisfacció de algun desorden, la execucion de penitencias tan crueles: os parecerà otra Egypciaca, que para el remedio de sus pecados se vale de la aspereza del cilicio; os parecerà otro Jonas, que en castigo de su desobediencia estuvo en el vientre de la Ballena por espacio de tres dias. Pero no, no es otra Egypciaca en la culpa, aunque le puede competir en la penitencia: no fue desobediente como Jonas, quien fue tan puntual à las inspiraciones Divinas, que supo conservar su primera gracia. No fue el desengaño el que estimulaba rigor tan continuo, fue el deseo de el aumento de la virtud, i de la gracia la causa impulsiva de tantas penitencias: fue la eleccion de lo mas perfecto en la virtud, la que le hizo tomar para aumento de la gracia, lo que le podia servir para satisfaccion, i remedió de la culpa. Fue (dirèlo de una vez, que es el primer intento de todo este discurso) fue el deseo de imitar à su Esposo Jesus en lo mas realzado de su amor, para asi acreditarse

ditarse de haver escogido lo mejor en el camino de la virtud.

Quiere el Apostol encarecer el amor de Christo; i no se vale para este empeño del desamparo, que padeciò en el pefebre quando tierno Infante, ni del golpe de la Circuncision, ni del desamparo de la Cruz; solamente dice unas palabras tan dificultosas, que à la primera vista, parece quasi imposible su genuina inteligencia: *Qui non moverat peccatum, pro nobis peccatum fecit.* Amò el Hijo de Dios tanto à los hombres, que siendo esencialmente impecable, se hizo pecador por amor de ellos; sentencia tan extraña como dificultosa. Christo es inocente, i por la union hipostatica impecable, con que repugnandole esencialmente el pecado, no pudo caber en su inocencia delito: pues como dice el Maestro de las Gentes, que se hizo pecador el que era impecable? Además, que sin recurrir à la impecabilidad del Verbo Divino, incluyen la misma dificultad las palabras de Pablo, dice, que Christo no conociò pecado: *Non moverat peccatum.* I luego añade, que hizo pecado: *Peccatum fecit.* Es inteligible, como lo es la existencia de pecado, quando falta el conocimiento: pues como el Apostol dice, que Christo se hizo pecador? Dos cosas hai en el pecado, la culpa, i la obligacion à la pena, es irrefragable Theologia: con este principio està explicado el Apostol. Christo, que no conociò, ni podia conocer el pecado como culpa; por nuestro amor tomò el pecado en quanto à la pena; se hizo pecador de penas el que no podia ser pecador de culpas; pues este fue el mayor encarecimiento, que hallò Pablo en el amor de Christo, que tomasse del pecado la pena, quando no supo lo que fue pecado en quanto culpa.

O Dios! Consentid los terminos de igualdad, quanto entre lo Divino, i lo Humano se puede permitir, pues vemos en la fragilidad de una criatura, imitar lo mas real-

realzado de vuestras finezas. Protegida de la asistencia de la Gracia se conservò nuestra Hermana indemne de la culpa mortal, i siendo así, que no conoció, ni cometió culpa mortal, se hizo pecadora de penas, tomó del pecado la pena, siendo así que careció del pecado en quanto culpa; por esso, siendo inocente, executò los rigores, que debiera elegir, si fueran relaxadas sus costumbres, imitando en esto al Celestial Esposo en lo mas realzado de su amor, el que le obligò à tomar del pecado la pena, quando carecia por su naturaleza del pecado en quanto culpa: I si como dixe en el principio de este discurso, la prueba mas eficaz de que la Criatura ama à Dios, es procurar imitar à este Señor en lo mas elevado de su amor, siendo esta imitacion la que grangea nuestra defuncta, con unir à lo inocente de su vida tan extremado rigor de penitencias: quien la negará perfecta amante de Dios, i que escogió (como dice Bernardo) en el camino de la virtud lo mas perfecto? *Meliorem gradum acquirit, qui amorì Dei vacaverit.*

En otro sentido entiende el *optimam partem* el dulce Bernardo: regula los grados de la virtud desde el infimo hasta el supremo, i dice de este modo: Bueno es el amor del proximo; otro hai mejor, que es el amor de Dios; i el superlativo es unir al amor de Dios la charidad; i amor del proximo el que une estas dos operaciones, obtiene el grado mas superior de la virtud, porque adquiere una, i otra perfeccion: *Hæc plane pars Bern. loci optima quæ non aufertur: Bonum acquirit gradum, qui cit. bene ministraverit; fortem meliorem, qui bene vacaverit Deo; optimum autem, qui perfectus est in utroque.* En la union de aquestos dos actos, consiste la mejor parte de un sugeto virtuoso, ha de unir el amor del proximo al amor de Dios el que quisiere elegir lo mejor de la virtud, ò porque uno, i otro amor son indivisos, ò porque como enseña el Preceptor Angelico, son en la especie un mismo acto,

Marc. 12.
v. 29.

Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, ex tota anima tua, & ex tota mente tua: Hoc est primum mandatum: Secundum mandatum simile est illi diliges proximum tuum tamquam te ipsum. Entre los preceptos de la Lei, el amor de Dios se llama primero, el amor del proximo segundo; notese: Primero dice relacion al segundo; el segundo se refiere tambien al primero: I si dos relativos son tan essencialmente convexos, que el uno supone essencialmente el otro, se deduce, que uno, i otro amor son inseparables, pues importan tan mutuas relaciones. Castillo: *Sunt istia affectus individui socii,*

Castillo
y 5. illat.
62. n. 157.

semperque unus comitatur alterum. Esto quanto à la inseparabili dad, probemos su indentidad: Al Legispe-

Luc. y.
27.

rito, que vino à rentar al Redemptor de el Mundo, diciendole, que haria para ser salvo? Respondiò su Magestad, que està escrito en la Lei? Què lees tu? Yo, dice, leo, que se ame à Dios, i al proximo: *Diliges Dominum Deum tuum, & proximum tuum sicut te ipsum.*

y. 23.

Has respondi do mui bien, dice Jesus, haz esto, i viviràs: *Hoc fac, & vires.* Notemos las palabras de la Sabiduria Divina, q son mui dignas de advertencia: haz esto, dice: *Hoc fac.* Quantos preceptos propuso el Perito de la Lei? Dos: pues diga Jesus, haz estos, en plural: ea, dice Cayetano, que habla Jesus como Preceptor Divino: *Non dixit Deus, hac, sed fac hoc, quoniam unum sine alio fieri nequit.* Habla del amor de Dios, i del proximo, i no dixo obra estos, sino executa este, porque uno sin otro es imposible.

Cajet. hic.

D. Thom.
2. 2. q. 25.
art. 1.

El Doctor Angelico da mas luz para mi assumpto: *Ratio diligendi proximum Deus est; manifestum est autem, quod idem specie actus est, quo diligitur Deus, & quo diligitur proximus.* La razon de amor al proximo es Dios, i assi es manifesto, que en especie es un mismo acto, con el qual se ama à Dios, i al proximo. Quiere proponer Jesus esta especifica union, i llama uno à los dos

dos preceptos de la Lei, porque en lazo tan estrecho están unidos, que es imposible separarlos: por esta causa le publica como uno Jesus, porque no puede ser en la verdad amante, quien los dos preceptos divide, razon, porque dixo San Bernardo, que lo superlativo de la virtud es la union de uno, i otro amor: *Optimam autem, qui perfectus est in utroque.*

Què bien entendió esta maxima nuestra defuncta, pues para elegir la mejor parte en la practica de las virtudes, unió perfectamente estos dos amores, no impedia su continua Oracion para que se extendiese à los proximos su charidad, era su amor de Dios mui perfecto, pues era Jesus el unico objeto de sus pensamientos, i cuidados, i juntò à este amor el del proximo, cuidando apartarlo de todos los peligros: estos dos amores fueron los que en diferentes ocasiones la obligaron à llorar lagrimas de sangre, al considerar nuestras culpas, è ingratitudes: què ansias por la conversion de muchas almas que conocia distraidas por la culpa! Siendo assi que sus penitencias, i enfermedades la tenian quasi immobil, luego que conocia el riesgo de algun alma, salia (aunque fuera à media noche) volando en las alas de su charidad, à impedir la ofensa de su Dios: este amor fuè el que estimulaba su espiritu fervoroso à ponerse desde las diez hasta las doce de la noche en Oracion, disciplinas, i otros ejercicios espirituales, por la conversion de todos aquellos que intentassen aquella hora cometer alguna culpa: i finalmente, fuè su amor para el proximo el mas subido, pues llegó à lo mas elevado de la charidad con el proximo.

Clamaba afligida esta Ciudad por ser una de las muchas à que alcanzò el azote de Dios con aquella falta de agna tan general en toda nuestra España, que debe estamparse perpetuamente en nuestra memoria, para procurar oviar con la emienda de las culpas, que repita el
gol-

golpe la Divina Justicia, i como el unico remedio en estas necesidades, es obligar la intercesion de la que por ser Madre de rodo un Dios, es el asylo, i refugio de los pecadores, solicitó esta Ciudad la dicha de que entrasse por sus puertas nuestra Señora de Aguas Santas, Titular del Convento de Religiosos Descalzos del Seraphin Francisco, de donde la traxeron en solemne Procecion à la Parochia del Glorioso Archangel San Miguel: este dia nuestra Venerable Hermana conociendo lo justificado de la Divina Justicia, i el clamor continuo con que para la execucion le obligaban las culpas, deseando cessasse el enojo Divino, i sintiendo mas que en si misma el mal de su proximo, prorumpió en este acto fervoroso digno del espiritu de un San Pablo: Señor, i Dios mio, aqui esta tu Sierva para padecer todo el castigo, que merecen los pecados de este Pueblo: si convertida vuestra Misericordia en Justicia, quereis castigar à este Pueblo con esta falta de agua, aqui estoi yo para padecer por todas sus culpas: Señor, no me dilate mas este favor vuestra Divina Magestad, gustosa me ofrezco à padecer todo quanto por las culpas de este Pueblo determinar vuestro rigor, i si la muerte espera los mortales el golpe mas sensible, me ofrezco à padecer hasta morir, porque se libre este Pueblo de lo insufrible de vuestra severidad.

Al punto dió à conocer la experiencia lo participante que su Magestad la hizo de esta suplica, pues al acabarla de proponer ante el Divino Acatamiento, le sobrevino un accidente mortal, principio de su ultima enfermedad, la que sin conocer, ni saber, què nombre daries los Medicos, evacuò con el ultimo supiro. Por omisión de seis meces, tiempo, que la cama le sirvió (si no que diga para decir mejor) que sostuvo la agonía de fuego, con que Dios acryssola à un alma, para el desposorio, no se le hallaba muchas veces pulsacion del corazon, ni en el pulso: No (como dice la vulgaridad, que

que fuele por mui ponderativa passar à temeraria) porque Dios le havia quitado el corazon, ò porque tenia el corazon muerto; si, porque como dice la Medula Mystica, arrebatava el alma, no en raptò, ò extasi, si no con vuelo de espiritu, que dice mas elevacion, que extasi, ò raptò, queda destruida la parte inferior de todo movimiento perceptible, i de la Madre Agreda lo dice el Author de su vida: *La arrebatava el Señor, llevando à sí toda el alma, i dexandole el cuerpo notoriamente sin ningun sentido, que se percibiesse.*

Este fuè el esmero en que puso à nuestra defuncta su excesivo amor del proximo, à esto se estendia su charidad à peder la vida en la hoguera de su llama, la que ministrada del amor de Dios, i del proximo, la traxo hasta padecer por los pecados agenos; i que sea esta la mas alta cumbre donde puede remontarse el amor de Dios, i de los hombres, lo diràn con evidencia los Seraphines, que solo el Seraphin idea del amor mas excesivo, puede copiar el incendio de acto tan fervoroso.

Con las mismas alas con que ocultaban el rostro de la Magestad, que ocupaba Throno tan Magnifico, se tapaban à si mismos los ojos, dice Lyra en la exposicion de este lugar: *Duabus velabant faciem ejus, non solum faciem ejus, sed etiam facies ipsorum Seraphinorum.* Hai una extraña diligencia! Està Dios entre soberanas luces, i entre inmortales resplandores enfervorizando los deseos mas tibios, i convidando los ojos mas descuidados, i los Seraphines, que son el centro del amor, se privan de la vista de tal bien? Si la ansia toda de los Espiritus Angelicos es llegar à ver aquel Divino rostro, como reuniendo à Dios presente se tapan los ojos los Seraphines?

Discurri hallar solucion en mi Gran Padre San Geronymo, i no encontrè sino mas fuerza al reparo: sabèn, dice el Santo, por què se rapaban los Seraphines, los ojos privandose voluntarios de la vista de aquel Divino Ob-

*1. vit.
tom. 1.
fol. 89.*

*Isai. loc. cit.
Lyr. hic.*

*Di. Hyr.
hic.*

jeto? por nuestros pecados: *Deinde velabant facies suas propter peccata hominum*. Nueva dificultad se funda sobre esta razon: si los pecados son de los hombres, como es la pena de los Seraphines? Porque es tal la excelencia de su amor, que hace sacrificuen al castigo, que merecen los pecados ajenos. Notese: qual es la pena del pecado? No ver à Dios: i como estaban los Seraphines? Tapados los ojos privandose de ver à Dios; pues veis aqui los Seraphines padeciendo el castigo, que merecen los hombres por sus pecados; i esto es lo que acredita al Seraphin del mas elevado en el amor, no ser proprio el pecado, i tomarse voluntariamente la pena correspondiente al pecado: hasta aqui singular fineza de amor, digna de que en ella se estampe lo abrafado del Seraphin.

Diga el Gran Padre San Geronymo, que fuè el amor del proximo la causa porque el Seraphin se privaba de ver à Dios, que siendo esta la pena que el hombre merece por sus culpas, se vea, se excede tanto el Seraphin en amor del proximo, que se sacrifica à padecer lo que el hombre merece por sus pecados.

O abyfmo infondable del amor! O pielago profundo de la charidad! fino puede ser mayor este incendio, que ofrecerse à padecer por pecados ajenos, quien quitarà à nuestra defuncta el haver sido su charidad la mas fervorosa, pues se ofreció à padecer por las culpas ajenas? Solo puede tener algun realze, si este sacrificio se corona con la muerte, pues lo superlativo de esta virtud heroica consiste en perder por el bien del proximo la vida. No le faltò à su charidad este realze para acreditar su charidad de la mas excelente, pues pedia à Dios le concediese el morir por liberrar à su Pueblo de tanta penalidad, posponia la vida propria à la conveniencia ajena, pues sea este el ultimo esmalte de su charidad fervorosa, porque atender à los otros con mas cuidado, que à su bien proprio, sea el lustre de su mayor incendio.

En aquella suplica, que poco antes de su muerte, hizo Christo desde la Cruz à su Eterno Padre, pidiendo por los mal hechores, hallo el sentir de Carthagena la charidad de Christo mas abraçada: *Pater, dimitte illis, ardentem Christi charitatem aperte in dicat.* De este parecer son todos los Doctores Sagrados, i entre todos San Lorenzo Justiniano discurre con toda propiedad al assumpto, dice de este modo: Pide por sus enèmigos Jesus, i no suplica por si, i aqui luce su mas excessivo amor, porque mirar mas por otros, que por si mismo, es en la charidad de Jesus lo mas heroico: *Plus eorum animas, quam coporis mei magni pendo salutem.* Tiene una replica el sentir de Justiniano, i es, que ya Jesus pidió por si en el Huerto; es verdad, pero en la peticion, que hace Christo en Gethsemani, descubre Carthagena la mayor charidad de esta segunda peticion.

Notese: al Padre pide en el Huerto, pero con suplica condicionada: *Si possibile est.* En el Calvario pide con peticion absoluta: *Pater, ignosce illis.* En el Huerto pide por si, pero debaxo de condicion, en el Calvario pide por otros, pero con desseo absoluto; pues por esso la del Calvario es el mayor realze de la charidad de Jesus, dice este Expositor, porque anteponer el bien ageno al proprio, fuè en la charidad de Jesus el mayor incendio: *Non conditionata, sed absoluta verba profert, Pater dimittes admiratione dignum esse reor.*

Carthag.
de Sept.
Verb.
hom. 1.

Siendo este el mayor realze de la charidad mas ardiente, quien dudará, que fuè la de nuestra defuncta la mas heroica, pues perdió afectivamente la vida por la conveniencia agena? Quien le usurpará en el amor del proximo el mayor incendio, pues en el sentir de Justiniano, con dispendio de la propria vida, deseaba mas la utilidad agena? *Plus eorum animas, quam corporis mei magni pendo salutem.* Luego siendo lo mas perfecto (como dixo San Bernardo) la union del amor de Dios,

i del proximo, haviendo nuestra defuncta unido al primero el segundo en grado tan excelsivo, no negemos que en el exercicio de las virtudes eligió la mejor parte: *Optimam partem elegit*. Este es (segun dice el Thema) un breve resumen de la vida de nuestra Hermana, i este es el fundamento en que debe estrivarse la piedad, para considerar su alma bienaventurada, i feliz; porque si esta mejor parte, como dixo Silveyra, es la Oracion, i contemplacion continua, tiene esta su fin, i termino, dice

*Beda: Ver
contemp.*

Beda, en la seguridad de la bienaventuranza: *Contemplativa vita hic incipit, ut in Celesti Patria perficiatur*. Si esta mejor parte, segun San Bernardo, es la union del amor de Dios, i del proximo, esta es toda el alma de la Divina Lei, cuya observancia assegura la eterna felicidad: i finalmente, si la gracia final es la ultima disposicion para conseguir el transito à la Patria feliz, bien podemos discurrir logro esta gracia en la ultima hora, quien tan puntual correspondió à las inspiraciones Divinas, que no arriesgo la gracia primera, pues no logrará la gracia final en el ultimo instante, quien desprecia, mientras vive, los auxilios, è inspiraciones.

Luc. 12.

Repetidas vezes llama necio al Rico Avariento el Chrysostomo, que fuè necio, no admite reparo, pues asile llama el Sagrado Libro: *Stulte*. En què estuvo su necesidad, resta inquirir: yo discurro que en su peticion; notemosla, para alivio de sus penas. Pedia, que Lazaro mojasse la extremidad de un dedo en el agua, i viniesse à refrigerarle la boca: *Mitte Lazarum, ut intingat extremam digiti, ut refrigeret linguam meam*. Què pide el Rico? La extremidad del dedo: *Extremum digiti*: I en desear, i pedir entónces la Extremidad del dedo, se funda la necesidad del Rico; explíquese Raulino.

Tiene el dedo tres coyunturas, ò tres partes, i estas symbolizan tres gracias, que recibe el alma de Dios: la

la primera es la gracia preveniente, con la que llama Dios à penitencia: *Prima est gratia praeveniens*. La segunda coyuntura es la gracia concomitante, con que Dios coadyuva à la execucion de las buenas obras: *Secunda est gratia continuans*. La tercera es la gracia final, con que logra el alma buena muerte, i la seguridad de las delicias Celestiales: *Tertia est gratia finalis*. Ahora, què pide el Rico en su suplica? La extremidad del dedo la ultima coyuntura; esto es, pide la gracia final, sin haver aprovechado de las coyunturas de las otras gracias, pide la gracia de una buena muerte, sin haverse aprovechado, ni correspondido à la gracia preveniente, i adyuvante. Pues esta es su necedad, dice Raulino, porque solo logrará esta gracia final, quien en el tiempo de la vida correspondió obediente à los auxilios, è inspiraciones: *Frustra enim* (dice Raulino) *extremam partem digiti petit, qui de prima, & secunda in vita non curavit.*

Raul. fer.
2. quadr.

La puntualidad con que nuestra defuncta correspondió à los auxilios, i voces de la gracia, se manifiesta con no haver cometido en toda su vida culpa mortal, el no haver perdido (como atestignan sus Confesores) la gracia santificante, es principio infalible, de donde se deduce su promptitud à los auxilios, è inspiraciones; i si este es antecedente necesario, de donde se infiere la gracia en el instante postrero, con estos fundamentos puede asegurar la piedad, que será su alma eternamente dichosa, i feliz.

I suponiendo, que en muertes de sujetos virtuosos se debe tener por mysterio, lo que en otros no fuéramas, que la contingencia de un acaso, reparèmos sobre la hora en que murió nuestra Venerable Hermana: qual fue? Las doce de el dia; observacion fue de todo este Pueblo, que esperaba en su muerte la execucion de alguna maravilla singular por testimonio autentico de su

su virtud, que al punto, que el Relox acabò de dar las doce, en este mismo espirò nuestra defuncta Venerable; I suponiendo prudècialmente, que segun el merito de sus virtudes la consideramos en compaña de los Espiritus Celestiales, i que al punto que se hace la desunion de cuerpo, i alma, sube esta à recibir el premio, ò castigo de sus buenas, ò malas obras. Digo, que subió el alma de nuestra defuncta à la Patria Celestial, à la misma hora, è instante, que subió à su Gloria Nuestro Redemptor.

A sexta autem hora, tenebra facta sunt super universam terram usque ad horam nonam. Fue la hora de sexta la que diò principio à aquellas tinieblas universales, con que manifestó sentir el Mundo la muerte de su Criador, i Dueño, i fue la hora de Nona la que puso fin à demonstraciones tan sentidas; i siendo evidente, que durò esta señal, desde el instante en que Christo fue puesto en la Cruz hasta el ultimo en que espirò, es infalible, que Christo fue puesto en la Cruz à las doce del dia, i que murió à las tres de la tarde; i de ser esta (como todos convienen) la hora de su muerte, se sigue, que fue puesto en la Cruz à las doce, porque de las doce à las tres van las tres horas, que estuvo en la Cruz la Magestad Divina; es sentir de Silveira, que exponiendo estas palabras del Evangelista, por la hora de Sexta entiende las doce, i por la de Nona las tres de la tarde: *A sexta autem hora, meridiano tempore, quo tenebrae hae ceperunt; quando nempe Iesus Crucifixus est, & durarunt per tres sequentes horas, quam diu nempe Iesus vivus pependit in Cruce, & perseverarunt tenebrae super totam terram, usque ad horam nonam, id est usque ad tertiam post meridiem, qua hora Iesus expiravit.*

Tenemos, que Christo fue puesto en la Cruz à las doce del dia: con esta sentencia, i otra de el Propheta Evan-

Evangelico se conocerà el fin primario de este discurso: *Gloriam meam alteri non dabo*. Dixo Dios por Isaias, que à ninguno havia de dar su Gloria: Supongo la dificultad insuperable, que estas palabras incluyen, si se entienden literalmente; oigamos la exposicion de los Setenta: *Crucem meam alteri non dabo*. De cuya version se infiere sin dificultad, que la Cruz es la gloria de Christo, ò que Christo tenia à la Cruz por su gloria; con que si la Cruz es la gloria de Christo, i fué puesto el Señor en la Cruz à las doce del dia, se sigue evidentemente, que Christo subió à la Cruz, que es su gloria, en punto de las doce de el dia; es infalible consecuencia, que pònerse el Señor en la Cruz sea subir, lo dixo por el mismo Isaias la Divina Magestad: *Ascendam in palatium, & colligam fructus ejus*. Que subir à la Cruz, fuesse subir à la gloria, lo dice la exposicion de los Setenta: *Gloriam meam, Crucem meam alteri non dabo*. Con que subió el Señor à tomar en la Cruz la posesion de su gloria en punto de las doce de el dia.

Isai. 48.

Cant. 7

Pues à esta misma hora espirò nuestra defuncta, esta fue en la que libre su alma de el embarazo de la carne, subió en alas de sus virtudes à la Patria de los Vivientes. Esta fue la hora, que eligió el Redemptor para el logro de su deseo en la posesion de la gloria de su Cruz, i esta misma, quiso, fuesse en la que nuestra defuncta lograse el fin de sus deseos, que era (como decia Pablo) unirse con Christo; i si esta fue la hora en que Christo recibió por su Esposa à la Cruz, esta misma fue en la que nuestra Venerable Difunta San Francisco celebrò el eterno desposorio, que en la Vision de Dios señala el Mystico, que es tambien la mejor parte, que eligió, i se grangeó por el merito de sus virtudes.

Descansa, pues, Generosa Muger, hasta que vuelvas Fenix à vivir, pues ya se coronan las cenizas de esta tumba con las virtudes, que practicaste en vida: goza

en buen hora el permanente descanso (así piadosamente lo creo) que ya esta Republica esclarecida rubrica en la tabla de su memoria, de tu vida los merecidos elogios, i de tu muerte los eternos epitaphios: I si estos se ponian en los sepulchros de algunos antiguos, que se merecieron algun elogio, para aclamacion publica de el sugeto, i para que se perpetuasen en la memoria de los vivos, para que logre uno, i otro nuestra defuncta venerable: dirè lo que en el marmol de su sepulchro debia esculpirse.

Aqui yace en este Templo.

Mal dixe, que no yace, quien siempre recta no supo postrarse con la culpa.

Aqui està muerta.

Gilber. Peor dixe, que no pudo morir quien toda su vida conservò la Castidad: *Homo qui in Castitate Vixit, mori non potuit.*

Verb. Cast

Aqui se encierra debaxo de esta losa.

Cada vez incurre la expression en mayor crassitud, que es mui tosco esse peñalco para encerrar en sì tan apreciable theforo.

Aqui se contiene en lo lobrego de esse Sepulchro.

Grolog. Aun no digo bien, porque si el continente es mayor que su contenido: *Continens majus est.* Como una piedra inanimada ha de pretender mayorias con quien fue piedra viva por la gracia, para colocarse en el Templo de la Gloria?

Philos.

Aqui

Aquí vive.

Ahora sí, que dixé bien, que no se ha de juzgar muerta, quien murió para resucitar à mejor vida : *Non est mortua puella, sed dormit.* Esta es la que merece hacer choro entre las Virgines por su Castidad inviolable, la que puede numerarse entre los Penitentes ; honra, que le grangèò el exceso de sus rigores , la que merece entrar en la Classe de los Prophetas ; pues el penetrar los interiores, fuè una de las gracias especiales, que le comunicò el Padre de las Lucas, esta es en cuyo tumulto debia gravar nuestro desvelo, lo que escribió de Ciceron la pluma, en el què sirvió à Enio de funesta Pyra.

*Aspicite cives Romani senis enis imaginis
Urnam.*

Hic Vestrum pinxit maxima facta Patrium.

Moradores de este Xerezano Emispherio, mirad las cenizas de aquella ilustre muger, que pudo llenar los espacios de la discreta ambicion : mirad en este Sarcòfago lamentable, à la que fuè de su Patria todo el lustre, à la que merece continuo nuestro recuerdo , pues tanto le costò la sollicitud de vuestros beneficios, la que nunca vuestra gratitud debe reputar muerta, pues quando viva, auduvo tan viva en agenciar vuestras mejoras.

*Aquí vive la Martyr del amor, i de la
charidad.*

Esto es, lo que si huviera de esculpirse en esta losa, le convenia con propiedad à nuestra defuncta,

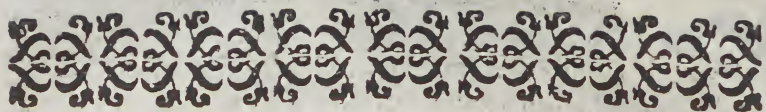
Martyr del amor, i de la charidad.

Este fue quien la martyrizò; este fue el cuchillo,
que dividio su inocente cuello; fue la hoguera; en
cuyas llamas hallò la mas gustosa Pyra; fue la cuer-
da, que mas le apretò en el potrò de el tormen-
to, i este amor, i charidad fue el que no
parò hasta llevarla al eterno descanso.

Amen,

S. C. S. R. E. C.

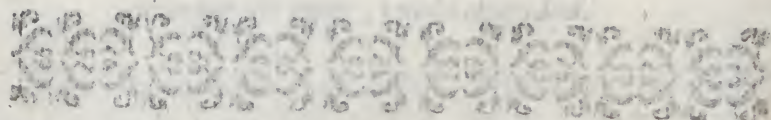




CON LICENCIA:

En Sevilla , en la Imprenta de MANVEL CA;
BALLERO , Impressor , i Mercader de Li;
bros , en la Calle de la
Sierpe.





CON LICENCIA:

En Sevilla, en la Imprenta de MANUEL CA-
BALLERO, Impresor, i Mandador de las
doras, en la Calle de la
Sierpe.

